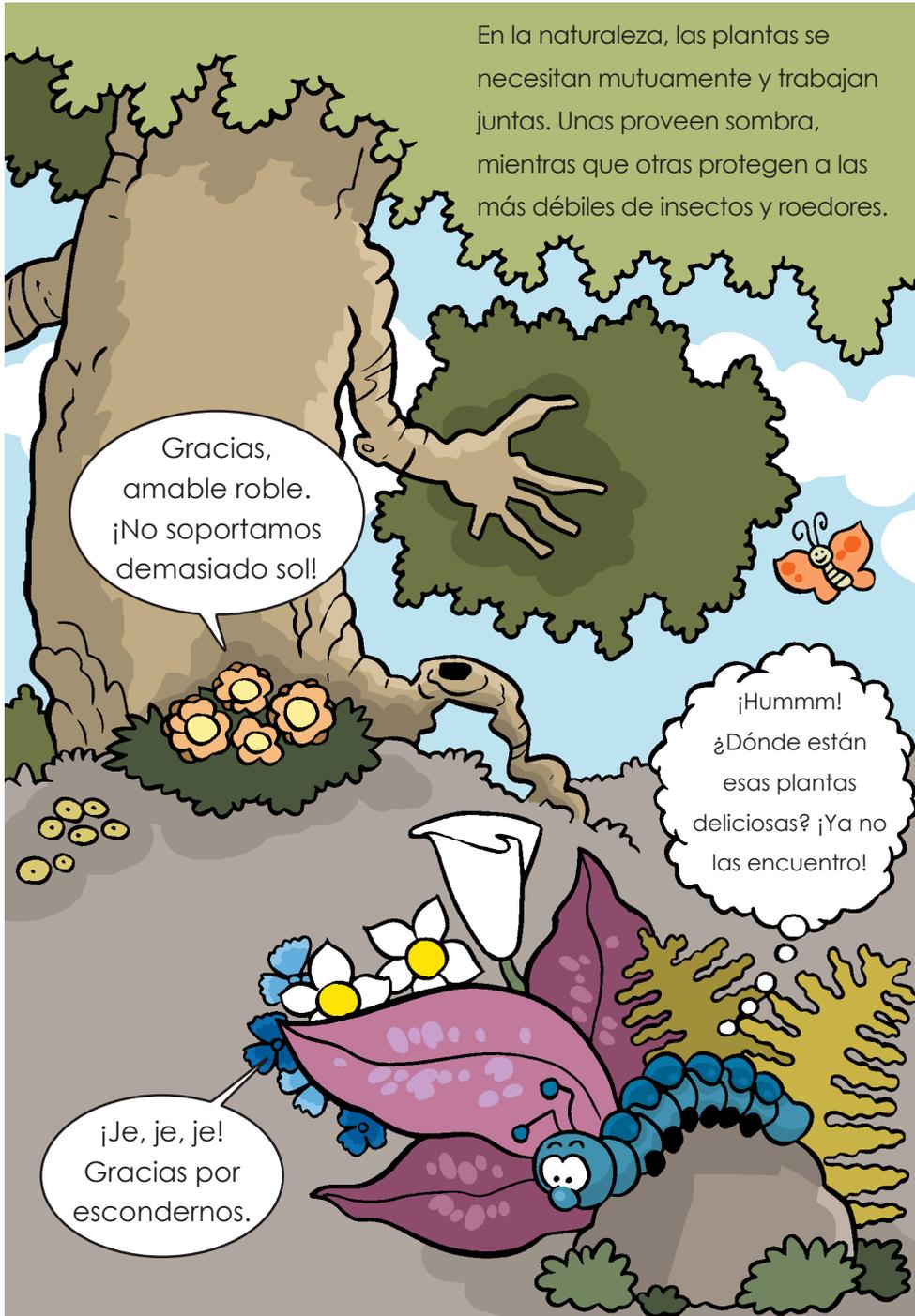


# Sé una luz

¡Es maravilloso que existan tantos tipos de flores, arbustos y árboles! Hay de todos los colores y formas, aromas y tamaños.

¡Me encantan las margaritas!





Cada planta está diseñada de manera única por Dios y forma parte de la maravilla del mundo que nos rodea. Además, cada una tiene un propósito específico, ya sea proveer alimento, refugio, curación, o incluso añadir belleza al mundo.

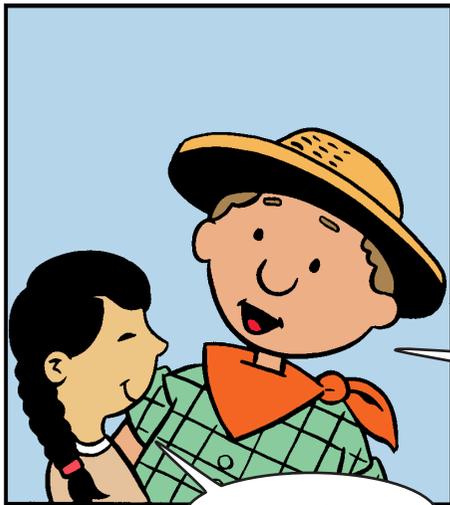


Cada persona también es especial, creada singularmente por Dios.

La naturaleza glorifica a Dios; da testimonio de Su obra.

Al igual que las plantas crecen cuando se plantan en buena tierra y se cuidan bien, nosotros también crecemos espiritualmente cuando nuestro corazón está plantado en la buena tierra de la Palabra de Dios. Y eso se hace al aprender de Su Palabra y dejar que forme parte de nosotros.





Podemos trabajar juntos y ayudarnos unos a otros. Eso nos brinda gozo y armonía.

¿Quieres ayudarme a preparar nuestra fiesta de la huerta?

¡Sí, por favor!



¡Es muy divertido trabajar en equipo!

¡Yo también ayudo!

Juntos podemos lograr que este jardín se vea aún más bonito.



¡La huerta se ve increíble!

Trabajamos muy bien en equipo.

¡Justo a tiempo para que lleguen las visitas!



¡Esta huerta está impresionante!

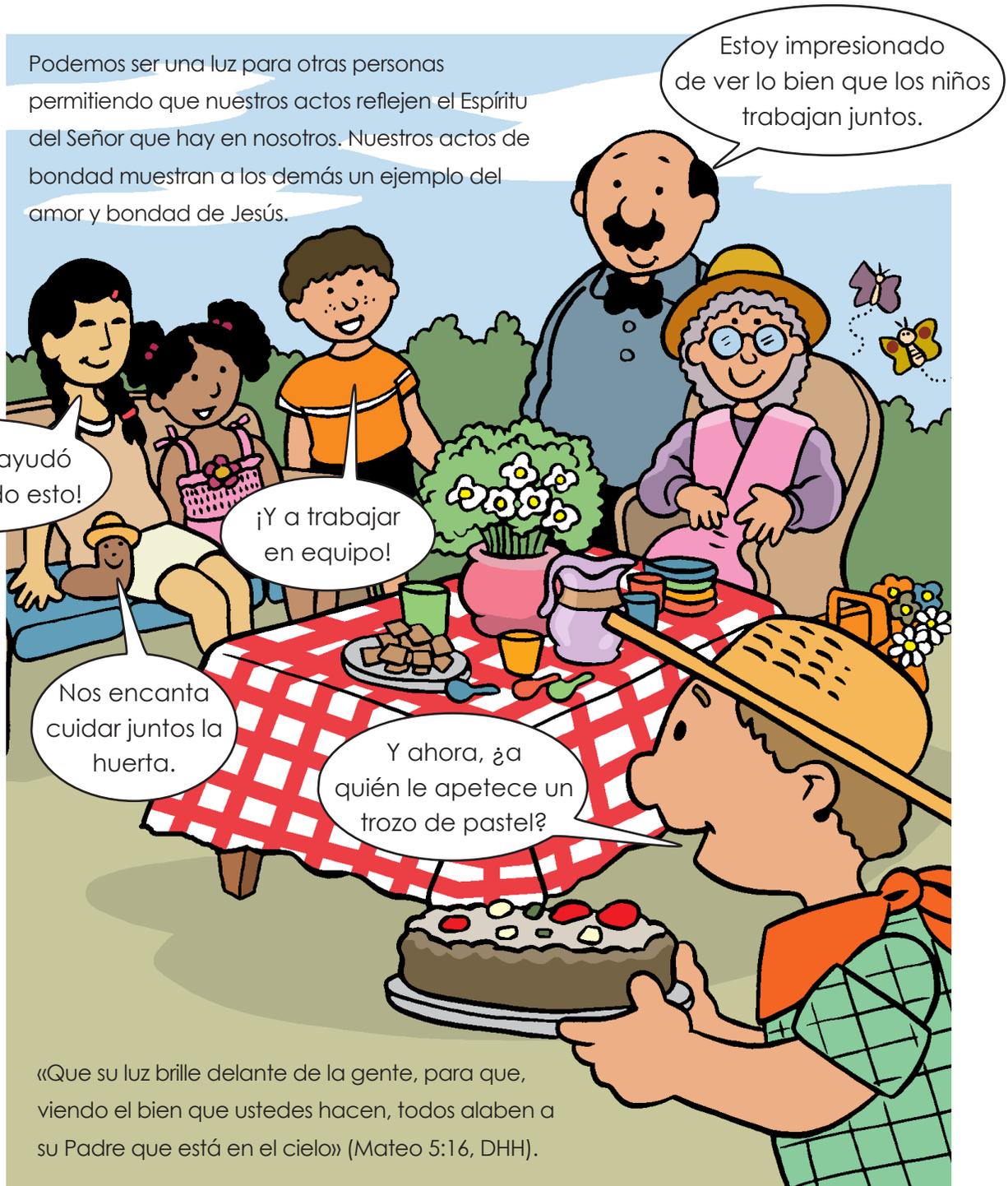
¡Y qué niños tan serviciales!



¡Bienvenidos a nuestra fiesta de la huerta! Nos encanta que hayan venido.

¡Jesús nos ayudó a hacer todo esto!

Texto: Devon T. Sommers. Ilustración: Didier Martin. Diseño: Roy Evans. Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2020



Podemos ser una luz para otras personas permitiendo que nuestros actos reflejen el Espíritu del Señor que hay en nosotros. Nuestros actos de bondad muestran a los demás un ejemplo del amor y bondad de Jesús.

Estoy impresionado de ver lo bien que los niños trabajan juntos.

Nos encanta cuidar juntos la huerta.

¡Y a trabajar en equipo!

Y ahora, ¿a quién le apetece un trozo de pastel?

«Que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo» (Mateo 5:16, DHH).